

Teoría crítica y contabilidad: Un espacio de reflexión

Luis Antonio González Santos ¹

Prólogo

Este artículo tiene la intención de considerar la incoherencia interna² del saber contable³ a través de la contrastación de algunas versiones cotidianas, positivas y abstractas que ocultan el poder de dominación que ejercen fuerzas externas sobre su desarrollo conceptual e investigativo⁴.

¹ Luis Antonio González Santos es profesor del Departamento de Finanzas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia. Contador Público de la Universidad Nacional de Colombia. Autor de artículos y ponencias en temas de teoría y saber contable.

Por favor, dirija sus comentarios por correo electrónico a Lagonzas@bacata.usc.unal.edu.co.

² Cuando se entiende la diferencia entre la profesión (contaduría) y la contabilidad, la disciplina contable entra en la necesidad de abordar su explicación epistemológica; ella debe preguntarse por su objeto, su método, sus fundamentos teóricos, el origen y validez de sus estructuras conceptuales, su legitimidad, su consistencia y coherencia, con el fin de explicar, formalizar y entender su avance como conocimiento científico y con ello, resolver la pregunta ¿qué es la contabilidad?, analizar sus implicaciones sociales, políticas, éticas, morales, y lo más importante: la pregunta por “el ser contable”. En esta medida la disciplina de la contabilidad, entendida como saber o hacer cognoscitivo, se acerca y relaciona con las modernas concepciones de las disciplinas filosóficas, sociológicas y del lenguaje. Véase también Luis A. González, 1996, “Fundamentación conceptual de la crisis contable”, Ponencia presentada al III

Encuentro Colombo-Venezolano de Contadores Públicos, Federación de Colegios de Contadores Venezolanos y Colegio Colombiano Seccional Norte de Santander, Cúcuta, 1996.

³ Hoy se valora la contabilidad como saber o hacer cognoscitivo antes que como el simple hacer pragmático o tecnológico; esto quiere decir que continuar en el oscurantismo y considerar la contabilidad como la “técnica del registro” cuyos Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (PCGA) y Normas de Auditoría Generalmente Aceptadas (NAGAS) son las convenciones orientadoras del cálculo del resultado final de la empresa de negocios detrás de un esquema económico muy poco elaborado, muestra lo lejos que está del pensamiento en la modernidad, de la posible inserción de este tipo de conocimientos en constante progreso en los procesos de readecuación del orden mundial, en la resolución de toda problemática asociada a los conflictos de intereses y convertir las profecías contables en los fundamentos de actuación y transformación de una injusta realidad. Por ello es necesario un cambio de actitud, que ubique a los investigadores y a la disciplina contable en una etapa definida de la modernidad; fácil de determinar si nace como producto de un nuevo pensamiento del hombre que evalúa o conceptúa sobre temáticas relacionadas con nuestro saber principal.

⁴ Hace falta colaboración de quienes detentan el poder, para innovar e investigar; el conocimiento es una forma de enmascarar el poder, pero el conocimiento es creación humana y solidifica esos paradigmas, entonces la realidad es que lo cuantitativo de la producción prima sobre la cualitativización del ser. Se subsume la discusión a un problema moral y ético en donde la producción de ideas, de conocimientos para el beneficio de la comunidad, es lo fundamental, no se trata de cuánto producir, sino de cómo y a costa de qué se hace. El hombre es responsable de todo, lo que comienza, termina con el hombre.

Al plantear las posibilidades y también las limitaciones de las que adolece el saber contable y sus procesos de investigación estaremos determinando su proyección socialmente emancipatoria en un contexto alternativo a la escuela positivista. Se profundizan en el análisis los determinantes sociológicos que explican su incoherencia interna y proponemos nuevas vías investigativas para su superación⁵.

Con ello estaremos aportando desde la teoría crítica una óptica metodológica no cotidiana cuya aplicación a la disciplina contable privilegia la comunicación, el lenguaje y el discurso; la cual mediante procesos reflexivos y críticos conduce el saber por los canales de la simetría comunicativa entre el contable, los usuarios y la sociedad en general.

Concebimos la contabilidad⁶ como un saber estratégico⁷ cuyas implicaciones le asocian con las relaciones de poder que subyacen a su núcleo de conocimiento⁸. Saber que se erige en el sentido eminentemente crítico de la reflexión epistemológica como conocimiento socialmente emancipatorio al

servicio de la comunidad y sus intereses fundamentales⁹.

Por cuanto la relación autoritaria ejercida en favor de intereses particulares revela grados de alienación, dependencia y sumisión de quien garantiza la confianza pública ante la sociedad en general¹⁰. Las consecuencias se manifiestan en el conjunto, en la permanencia de un tipo de relaciones de injusticia social, control social y usurpación de los recursos naturales.

La diseminación del discurso alienante a través de la maraña institucional anglosajona, esconde peligrosas relaciones de poder que lo caracterizan como ideológico¹¹. La información contable opera basada en esas circunstancias y contexto político, siendo pertinente cambiar la sedimentación de sus proposiciones legales vigentes, desde la crítica de la ideología dominante¹², para que el ser contable desarrolle un proceso de reflexión en su conciencia¹³ y con ello reconstruya un nuevo lenguaje que lo conduzca por los canales de la comunicación libre y pública¹⁴.

⁵ Creemos pertinente y necesario entonces replantear el análisis disciplinal de lo contable desde la herencia crítica como reacción al positivismo, a la negación de la reflexión, en palabras de Jürgen Habermas, pues esto implica para la contabilidad la estructuración de una base fundamental que contenga los elementos que aclaren algunas dudas surgidas sobre su verdadera historia conceptual en sus aspectos más esenciales, sobre una base metodológicamente reflexiva.

⁶ La misión principal de la contabilidad como saber estratégico será proveer al hombre los argumentos políticos para lograr el rompimiento dialéctico de su propia historia bajo la óptica del control social y la transformación reflexiva de su conciencia alienada, en la vía de la socialización de los recursos controlados por su saber principal.

⁷ Rafael Franco, *Reflexiones contables*, Tipografía Atenas, Armenia, 1984, p. 86; Hernán Quintero C., "Hacia una escuela de investigación científica en contabilidad", Primer Simposio Nacional sobre Investigación Contable y Docencia, CCCP y CCINCO, Medellín, 1990, p. 3.

⁸ Luis Antonio González, "El problema del método en contabilidad: Una reflexión metodológica", en *Libro de ponencias*, XI Congreso Colombiano de Contadores Públicos, Bogotá, 1993, p. 22.

⁹ En contraposición a los particulares, son los del pueblo, de la comunidad contable, de la sociedad en general. El control de los recursos morales, intelectuales, ambientales, recae en el pueblo colombiano como legítimo dueño de ellos. Su manifestación depende del cambio de actitud del contable como productor de conocimientos, como transformador y vigilante de la dinámica estratégica del control, para reducir los aparentes niveles tradicionales. Siendo éstos la libre autodeterminación, la independencia mental, la socialización y el control. Véase Luis A. González, "Una aproximación crítica a la relación conocimiento e interés", en *Libro de ponencias*, VI Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública, Universidad Mariana,

Pasto, 1990.

¹⁰ El trabajador contable está alienado, puesto que el discurso profesional impuesto desde la maraña institucional anglosajona a través de las PCGA y NAGAS impide el desarrollo autónomo de su conciencia, y la mecanización y uso rutinario de tales procedimientos termina castrando su posibilidad de reflexión en beneficio de las ocho grandes firmas de contabilidad y auditoría o sus clientes. La pérdida de la humanidad del contable se manifiesta con mayor preocupación en el sistema educativo signado y reducido a la transmisión acrítica de dicho discurso alienante. Así, la alienación aparece como impotencia del hombre frente a su creación social, él no determina libremente lo que puede y debe hacer sino que permanece subordinado a fuerzas extrañas que lo dominan. Véanse Franco, *Op. cit.*, 1984, pp. 75-89; Luis A. González, "Una aproximación sociológica a la contabilidad", tesis meritoria, Carrera en Contaduría Pública, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, 1994, pp. 67-83.

¹¹ El tratamiento de cualquier tipo de conocimiento se torna ideológico cuando opera bajo un interés rector diferente al cual asocia su propia estructura conceptual que riñe con su desarrollo investigativo. Véase González (1994), *Op. cit.*, pp. 67-87.

¹² Franco, *Op. cit.*, p. 86.

¹³ La transformación de la conciencia que se requiere no es sino la disolución de las identificaciones, la ruptura de las fijaciones y la destrucción de las proyecciones que de ellas emanan. El fracaso del estado inicial de la conciencia luego de ser superado, se transforma en una nueva actitud reflexiva en la cual la situación adviene a la conciencia sin deformaciones, tal como es. Entonces la reflexión destruye la falsa visión de las cosas al igual que el dogmatismo en las habituales formas de vida, en la cotidianidad. Véase Jürgen Habermas, *Conocimiento e interés*, Ediciones Taurus, Madrid, 1982, pp. 11-52.

¹⁴ González (1994), *Op. cit.*, p. 85.

Pretendemos contrastar los tradicionales conceptos de la técnica contable en la realidad con el aporte teórico de la Escuela de Frankfurt que inserta el saber contable en los momentos de crisis global de la ciencia en la sociedad¹⁵, e indagar acerca de su incidencia política en el desarrollo futuro de nuevas vías investigativas¹⁶.

La crisis se presenta cuando la estructura de la sociedad admite menos posibilidades para resolver problemas que los requeridos para su conservación, convirtiéndose en perturbaciones que atacan la existencia misma del sistema¹⁷. En el mismo sentido, una teoría entra en crisis cuando no admite la resolución de nuevas situaciones que le son exigidas como condición de conservación o vigencia. El saber contable está en crisis mientras no se pronuncie sobre los problemas que nos agobian en la actualidad¹⁸. La tarea del momento es su reconstrucción como recomposición que preserva e introduce nuevos elementos para alcanzar la meta primordial que le dio origen: la emancipación de la humanidad en un sentido reflexivo que se opone a la dimensión positiva y abstracta.

1. Una nota introductoria¹⁹

El cambio es la clave del desarrollo de la humanidad, la ciencia, el motor. Si la ciencia en cualquier tiempo no lo hace o promueve el estancamiento y el caos, el momento de su reconstrucción ha llegado.

Una concepción filosófica compleja, también criticada y por muchos tergiversada -filosofía de científico social y no de positivista- nos ha servido, en gran medida, como marco de referencia para tratar nuestras inquietudes con respecto al saber contable. Somos conscientes de que resulta necesario para cualquier

tipo de conocimiento una base filosófica cuya coherencia permita apreciar su verdadera significación. La seguridad de que todos los hombres de la ciencia contable o de las demás ciencias tengan acceso a este plano filosófico, en la actualidad no resulta afortunado; por el contrario, y como ocurrió en el pasado, muchas obras y teorías nuevas, habían sido condenadas por la incapacidad de "la crítica" o las creencias sedimentadas ideológicamente, para aceptar el conocimiento novedoso, lo alternativo. No por eso dejaron de ser consideradas por la crítica o la reflexión, y con el tiempo aquellos aportes se aceptaron o tuvieron su consagración.

Aún hoy la situación pervive, todos los científicos han tratado de enunciar su filosofía y han sido comprendidos mucho después de su muerte. Acorde con esta consideración, la situación no nos preocupa, pues entendemos que como ha escrito un físico contemporáneo: sin importar la ciencia de que se trate, lo más oscuro siempre es la base, los fundamentos. Así como la mecánica cuántica se considera el fundamento cuantitativo de la física, lo fecundo de su contenido no amerita ninguna duda; sin embargo, sus principios gozan de incompreensión y discusión permanente.

Así, las opiniones de un grupo u otro (especialmente de aquellos cuyas ideas difieren de las propias) no pueden ser desechadas excepto por el *arrogante* o el *solipsista*; porque la arrogancia y el solipsismo son igualmente impedimentos para la investigación.

El beneficio para el individuo deriva del hecho que "... las facultades humanas de percepción, juicio, capacidad diferenciadora, actividad mental y moral, sólo se mejoran si se usan. Las facultades no se ejercitan haciendo una cosa meramente porque otros la hagan, ni tampoco creyendo algo sólo porque otros lo crean"²⁰.

¹⁵ González (1993), *Op. cit.*, p. 36.

¹⁶ El modelo de análisis de la sociedad que aporta la teoría crítica, basado en la dialéctica, es un marxismo crítico, independiente y fuertemente arraigado en las ideas hegelianas. Punto de referencia del joven Marx (el filósofo), en un intento de regreso (reconstrucción) a los presupuestos fundamentales que pueden explicar mejor las contradicciones internas de un sistema social y reflejar adecuadamente su realidad frente a la unilateralidad del positivismo que aferrado al modelo de la lógica formal, excluye en sus reglas y axiomas la contradicción.

¹⁷ La noción de crisis es el eje reconstructivo del pensamiento marxista que Habermas destaca como fundamental en su análisis social. Sus preocupaciones teóricas deben comprenderse a partir del concepto de crisis sistémica desarrollado por el joven Marx en sus primeros escritos. Quien refiriéndose a la noción expresa "... con la idea de crisis vinculamos... un sentido normativo cuya solución trae consigo la liberación del sujeto... en ella sumido". Véase Jürgen Habermas, *La reconstrucción del materialismo histórico*, Ediciones Taurus, Madrid, 1992, p. 274.

¹⁸ Los elementos determinantes del estado actual de crisis de la contabilidad han sido caracterizados como obstáculos para el desarrollo del saber, entre los cuales se citan: el reduccionismo, el positivismo, el desconocimiento de especificidades por centrar el análisis en la generalización, la jerarquización arbitraria de aproximaciones con prevalencia del enfoque jurídico o reduccionismo estratégico y el cientifismo siendo preocupación del autor de este escrito los peligros que representa para la investigación y desarrollo del saber, que los investigadores se dejen obnubilar por su presencia en la ciencia en general y sin reflexión alguna los adopten en la contabilidad. Véase Quintero (1990), *Op. cit.*, p. 9.

¹⁹ Las notas serán una guía de profundización y se refieren a aclaraciones tomadas de otros trabajos nuestros, necesarios de consultar si se quiere evaluar en toda su magnitud y alcance una producción importante y desconocida por los problemas de la ideología dominante, materializados por la falta de ética y honestidad ante el conocimiento contable por parte de algunos colegas.

²⁰ Véase González (1996), *Op. cit.*, p. 10.

Una elección presupone alternativas entre las cuales se puede elegir, presupone una sociedad que contiene e incita a posiciones y opiniones diferentes y modos antagónicos de pensamiento, así como a la experimentación de diferentes maneras de vivir, de modo que "... el valor de los distintos modos de vida se prueba no en la imaginación sino en la práctica"²¹.

¿Por qué entonces para algunos desprevenidos lectores resulta inconcebible una discusión académica sobre lo fundamental de la contabilidad, o sus presupuestos sociológicos? Si hay consenso sobre la necesidad de propiciar una indagación que la saque del estrecho marco profesional y redefina su desarrollo conceptual e investigativo desde otras concepciones diferentes al positivismo.

¿Por qué no es bien visto concentrar la energía en buscar explicaciones a su incoherencia interna en los planos ontológico (problemas de objeto), gnoseológico (formación del conocimiento en lo sensorial y racional), metodológico (determinante esencial de desarrollo), lógico (construcción de teorías coherentes)?; ¿o indagar en búsqueda de su legitimidad, universalidad, racionalidad y dualidades como conocimiento, técnica o tecnología?; ¿por qué no aproximarnos a sus relaciones con la sociedad, la naturaleza, los hombres y las instituciones?

De ahí la pertinencia de un análisis filosófico, epistemológico y del lenguaje que si bien profundiza otros determinantes en el saber también constituye una reacción a las invocaciones voluntaristas de quienes persisten en desconocer la posibilidad y utilidad de este tipo de aportes. Esto responde en la sociedad del conocimiento y la información al cierre de los espacios de divulgación y generación de tradición escrita, tan necesarios para el desarrollo y proyección de un saber estratégico como la contabilidad y las ciencias sociales en general.

Para que no se desconozca un trabajo como el que sigue, baste señalar que hoy es inaceptable propiciar concepciones asépticas en la ciencia por la ingenuidad purista que contienen. La ciencia pertenece a la vida humana, tiene un trasfondo filosófico, político-

social y hasta religioso que influye en su estructura interna. En atención a ello la crítica ideológica y el análisis sociológico resultan suficientemente válidos para abordar cualquier problema epistemológico²², de modo que la contabilidad como parte de la ciencia en general y de la vida cotidiana en particular no puede darse el lujo de ignorar este umbral.

Estos elementos acoplan el sentir de una generación de contables que aspira a la construcción y readecuación de su saber en la vía política de su transformación interna. La incursión de política en la Ciencia no es sino el señalamiento de su función en la sociedad como determinante del desarrollo integral para el conjunto, no solo un crecimiento para ciertos grupos a expensas de otros.

2. La epistemología de la Escuela Crítica

Al introducirnos en esta compleja temática pretendemos en primera instancia seguir la corriente filosófica más gráfica y coherente con nuestra particular forma de pensar para abordar inquietudes propias del saber contable que han marcado una ruta de producción teórica que data de tiempo atrás y no se agotará en este corto espacio.

La extensa obra de Jürgen Habermas²³ nos muestra como finalidad de la ciencia servir a la construcción de una sociedad donde los individuos se consideren realmente personas²⁴, siendo inequívoca la vincularidad de las teorías científicas con la teoría social. Su programa científico consiste en abordar la teoría crítica de la sociedad dirigiendo su eje sobre el terreno específico de las ciencias sociales contemporáneas.

La teoría del conocimiento como tarea epistemológica que apunta al todo no es sino la justificación crítica de todo posible conocer en general²⁵ y consecuentemente en su pretensión de autoconstituirse con propio fundamento, aparece como heredera de la filosofía original y no debe renunciar a la estrategia radical de comenzar sin ningún tipo de presupuestos²⁶.

²¹ *Ibid.*, p. 13.

²² Peter Thuiller, *La manipulación de la ciencia*, Fundamentos, Madrid, 1975, pp. 36-52.

²³ En Colombia se conocen varios textos de este discípulo de los padres de la teoría crítica Theodor W. Adorno y Max Horkheimer, como: *La reconstrucción del materialismo histórico*, *Teoría y praxis*, *Conocimiento e interés*, *Perfiles filosófico-políticos*, *Teoría de la acción comunicativa*, entre otros. Los títulos más consultados corresponden a las ediciones en español de Taurus y Tecnos.

²⁴ La crítica del conocimiento para enjuiciar los errores de la razón que había limitado su intervención a su uso sin remitirse

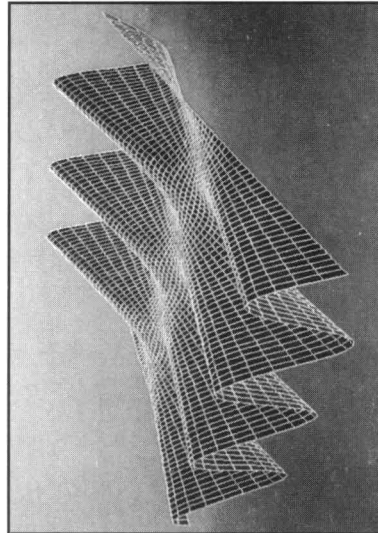
a la experiencia, acepta un sujeto del conocimiento fijo y determinado, es decir, parte de un concepto normativo del yo, que se contraponen al yo pienso de Kant en la medida en que su identidad debe establecerse a partir de la experiencia trascendental de la autorreflexión, no a partir de las representaciones que lo acompañan. Jürgen Habermas, *Conocimiento e interés*, Ediciones Taurus, Madrid, 1982, p. 23.

²⁵ *Ibid.*, 1982, p. 15.

²⁶ Véase Theodor W. Adorno, "Zur Metakritik der Erkenntnistheorie", Conferencia Inaugural en la Cátedra de Verke, Stuttgart, 1956, citado en Jürgen Habermas, *Teoría y praxis. Estudios de filosofía social*, Tecnos, Madrid, 1990, p. 166.

La teoría crítica propone la no aceptación de un *statu quo* histórico-social y la formulación de un sistema en el que sea posible un pensamiento sobre el porvenir²⁷.

El trabajo de este catedrático alemán representa el intento más complejo y hasta hoy mejor logrado de refundamentación y actualización en aspectos fundamentales de teoría de las ciencias sociales²⁸, siendo una confrontación permanente a la luz de las modernas experiencias científico-políticas de nuestro tiempo²⁹ con las tradiciones de carácter filosófico. La intervención de la filosofía en las ciencias -y esto pretende ser la epistemología- no es sino el señalamiento del quehacer científico en su dimensión ética.



Así, desde el análisis materialista de la sociedad previene sobre las dificultades que subyacen a la concepción positiva de la ciencia³⁰ y la sociedad³¹, planteando el análisis materialista como teoría de la evolución social cuya condición reflexiva también deviene informativa para los fines de la acción política, la cual puede unirse con una teoría y estrategia revolucionaria³².

El materialismo histórico resulta siendo un programa pleno de sentido de su teoría de la evolución social, que no considero acabada aún. En esta forma se destaca la función crítica de la epistemología, la cual se estrecha respecto a las ciencias mientras sus

resultados cognitivos no se vean como resultado de la actividad del ser social en su contacto permanente con la naturaleza. De manera que la reflexión filosófica³³

se facilita para cualquier tipo de conocimiento si se concibe específicamente, imposible si se identifica como absoluto, dogmático y al margen del conocimiento científico desarrollado, lo que implica su propio desprestigio³⁴ o con la idea ingenua del cientifismo³⁵, que al identificar una posición positivista cumple sus tareas propias en exclusivo orden metodológico. En efecto, la filosofía puede reflexionar sobre la ciencia si ésta se concibe como un tipo de conocimiento específico, pero la reflexión se imposibilita si ella se identifica como saber absoluto y al margen del conocimiento científico desarrollado; el cientifismo y el positivismo caracterizan lo anacrónico

que puede llegar a ser un tipo de conocimiento determinado. Para Herbert Marcuse el triunfo del pensamiento positivo señala el advenimiento de la filosofía unidimensional; así, el análisis, vía la corrección termina comprobándose a sí mismo como pensamiento positivo³⁶.

Habermas afirma respecto al cientismo que éste refuerza el control tecnocrático y excluye los procedimientos racionales de la clarificación de cuestiones prácticas, por lo cual es necesario propiciar una comunidad de igualdad comunicativa para cerrar la fisura entre teoría y práctica.

²⁷ Max Horkheimer, *Teoría crítica*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974.

²⁸ En la vía de la crítica al positivismo popperiano rompe con el imperio del método, eje central de trabajo en ciencias sociales, y de sus debates con Thomas Kuhn. En otras palabras, entre el racionalismo crítico y la concepción paradigmática de las revoluciones científicas, Habermas opone la teoría crítica de la sociedad.

²⁹ Por cuanto en la modernidad las discusiones más álgidas del conocimiento se resuelven en el contexto intersubjetivo que señala un espacio ético y moral del sujeto, quien construye y manipula objetos cognoscitivos a través de su quehacer sociológico e interactivo en el mundo que habita.

³⁰ La negación de la reflexión es, en síntesis, el positivismo para Habermas, contra el cual arremete, en tanto una sociedad positivizada carece del espacio y el sentido de la reflexión. Esto es consecuencia del papel ideológico y legitimador del aparente orden por las ciencias y la filosofía.

³¹ Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional*, Ariel, Barcelona, 1968, pp. 31-171.

³² Habermas (1982), *Op. cit.*, p. 131.

³³ El sentido eminentemente crítico de la reflexión filosófica se manifiesta como resultado de la voluntad de razón como interés

emancipatorio. El objeto de la reflexión epistemológica es la pertenencia concreta del sujeto, análisis que la filosofía apoya en las ciencias sociales y la hermenéutica. Según este criterio, la pertenencia está *cruzada* por intereses particulares o de clase, siendo el interés emancipatorio de las ciencias sociales y la filosofía, el que entra en contradicción con los intereses sedimentados de la pertenencia. Véase González (1990), *Op. cit.*, pp. 5-9.

³⁴ De esta forma, una concepción absoluta del saber se considera desprestigio del mismo, y en el mismo sentido, al carecer de una concepción trascendental de las ciencias se cae en el conocimiento como mera teoría y se convierte en instancia pseudonormativa para el tipo de investigación del momento.

³⁵ El cientifismo, como forma de conocimiento, cumple funciones exclusivamente metodológicas. Con lo que puede expresar la fe de las ciencias en sí mismas, esto es, la convicción de que no es necesario entender la ciencia como forma de conocimiento: llevando a la confusión de identificar ciencia con conocimiento. El positivismo consiste en esto, de lo que se trata es de cerrar la posibilidad de la reflexión crítica, dejando a la filosofía el carácter sancionatorio de la teoría y la metodología de las ciencias.

³⁶ Véase Marcuse, *Op. cit.*, pp. 197-227.

Al caer en la confusión de que la ciencia es concebible como conocimiento³⁷ muestra la preeminencia de la fe ciega en las ciencias en sí mismas³⁸, cerrándoles la posibilidad de la crítica³⁹ como variable fundamental y dejando a la filosofía el carácter sancionatorio de la teoría y la metodología.

El conocimiento es creación humana y solidifica el poder, respecto a su vínculo con la organización política de las naciones debe guiarlas hacia su desarrollo humano y cualitativo. Actualmente la racionalidad económica o cuantitativa de la producción en que se basa el desarrollo técnico impide el avance científico y la cualitativización del ser. La idea ingenua de medición de la productividad quiere ubicarse en la plenitud de avance del saber contable, cuando es la traba para lograr tal objetivo. Olvidando que nunca se tiene el control completo del conocimiento y eso precisamente muestra la capacidad humana, el ser.

Desde el punto de vista contable, la medición e información relativa a la productividad se reduce al cálculo de relaciones y algún tipo de análisis cuantitativo, no se estructura como sistema de información; se requiere reconceptualizar el modelo contable para poder adaptarlo a la nueva sociedad de información en la cual el conocimiento es el ingrediente crítico⁴⁰ y la tecnología informativa el instrumento por excelencia⁴¹.

Esta actitud cientifista exagerada lleva en ocasiones, especialmente en nuestros países en constante búsqueda por alcanzar mejores niveles de progreso, a un desarraigo con la propia realidad y con ello a adoptar líneas de investigación correspondientes a problemas, motivaciones, intereses y capacidades de implementación de países altamente industrializados⁴².

La globalización contable debería ser concebida, en primer lugar como producto de la evolución científica del conocimiento disciplinar, y en segundo término, como exteriorización concreta de los estadios de desarrollo de cada país y sus relaciones con respecto a la estructura internacional.

La función filosófica se explica mejor a través de la perspectiva materialista, es decir, la teoría crítica del conocimiento desarrollada como historia de la evolución social pero conservando la síntesis, proceso de producción material⁴³ y autorreflexión⁴⁴. En este sentido, Habermas reconoce lo mejor de la tradición filosófica como crítica de la ideología dominante en cuanto determina tanto la teoría como el método de la ciencia social, hallando el verdadero papel de la filosofía en el contexto cognitivo actual.

El lenguaje entonces resulta fundamental para Habermas, por constituir el medio propicio en que pueden desarrollarse las auténticas relaciones sociales. Siendo prioritario valorar esta orientación de los procesos de formación de la conciencia del sujeto para evaluar los privilegios que subyacen al tratar algún aspecto de la vida humana por esta vía.

3. Historia material y procesos funcionales: De la cotidianidad a la cientificidad

La epistemología de Habermas se desarrolla a partir de la caracterización de la teoría materialista del conocimiento, perspectiva en la cual es posible hablar de una teoría crítica del conocimiento que se desarrolle como reconstrucción de la historia de la especie, conservando como elementos de síntesis los procesos

³⁷ Significa abordar históricamente la reconstrucción de la época perdida presente en la prehistoria del moderno positivismo a fin de posicionar la reflexión como variable explicativa del proceso de disolución de la teoría del conocimiento que ha dejado lugar a la teoría de la ciencia. Por esa razón se habla de que la crítica del conocimiento ha hecho crisis.

³⁸ Habermas (1982), *Op. cit.*, pp. 11-74.

³⁹ La destacada función crítica de la reflexión epistemológica con respecto a la ciencia se ha perdido, en la medida en que Kant lo había planteado. El espacio de la función crítica de la filosofía se estrecha en relación con las ciencias ya que sus resultados cognitivos pueden verse como resultado de la actividad del ser social del hombre en su relación con el medio y la naturaleza.

⁴⁰ Se afirma además que el poder se sustentará en el conocimiento, siendo necesaria la construcción de nuevos conocimientos de medida e información coherentes con la realidad de cambio.

⁴¹ Luis Germán Zamora y Luis A. González, "Modernidad y post-

modernidad contable: una aproximación a su comprensión desde el contexto". Ponencia presentada en el IV Encuentro Colombiano de Investigación de la Ciencia Contable, Fidesc, Girardot, 1995.

⁴² Véanse Consuelo Corredor, *Los límites de la modernización*, Cinep, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1992; Alain Touraine, *Crítica de la modernidad*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1992.

⁴³ En la *Introducción general a la crítica de la economía política* Marx anota: "individuos que producen en sociedad, o sea la producción de los individuos socialmente determinada"; éste es naturalmente el punto de partida.

⁴⁴ El único que volviendo al contexto de intereses, determinados de antemano a su intervención relacional sujeto-objeto puede hallar o recoger el interés es el espíritu. Lo cual sólo es posible en la autorreflexión. Así, en la fuerza de la autorreflexión llegan a unificarse conocimiento e interés. El espíritu recoge el interés rector del conocimiento como concreción del proceso de autorreflexión.

de producción material y autorreflexión, de forma tal que la función filosófica podría explicarse mejor respecto a las ciencias⁴⁵. Por tanto, la reflexión epistemológica debe fundarse en la historia material de la especie humana.

Habermas, apoyándose en Hegel, propone como punto de partida para desarrollar la historia material de la especie humana, en relación con sus semejantes y con la naturaleza, la triple relación dialéctica fundamental y originaria: trabajo, lenguaje e interacción social. Teniendo en cuenta que la unidad de conocimiento e interés se realiza en la dialéctica, que reconstruye el diálogo reprimido en las huellas históricas de la opresión⁴⁶.

• **Sobre el trabajo:** El hombre, tanto en su relación colectiva como universal se relaciona con la naturaleza material que le rodea. Los procesos de trabajo son para él simultáneamente procesos de formación; significan ganar experiencias y procesos emancipatorios. Gracias al trabajo, el hombre amenazado logra liberarse, hasta dominarla y apropiársela para fines de la especie. El hombre se vale de instrumentos que constituyen la articulación objetivada de sus propias energías y un multiplicador de su actividad. En el instrumento se sedimenta originalmente el *interés técnico* del hombre como momento preponderante de su *interés emancipatorio* con relación a la naturaleza.

• **Sobre el lenguaje:** El hombre se relaciona originalmente con la naturaleza y con los semejantes que lo rodean. También es un momento de emancipación con respecto a los objetos del mundo material y con respecto a la sociedad en su conjunto. Gracias al lenguaje el hombre objetiva, clasifica, explica, y

fundamentalmente gana la diferencia entre el sujeto frente al objeto y posee también un instrumento de reconocimiento con respecto a la especie. De la misma manera que en el proceso de trabajo, en los procesos de formación el hombre se vale del *símbolo*, susceptible de interpretación y en cierta medida, interpretación acumulada y objetivada.

El interés determinante es *práctico*, como concreción del proceso de *interés emancipatorio*. Es decir, la necesidad de comprender la pertenencia cultural para, a partir de ella, poder proponerse y poder asumir responsablemente tareas históricas transformadoras de la realidad.

• **Sobre la interacción social:** Tales procesos tienen incidencia en la formación de la conciencia del ser humano como un empeño emancipatorio; como individuo y como especie. El instrumento de un agente de la interacción es el reconocimiento del otro, gracias al cual soy reconocido por él. En este momento se genera al reconocer al otro la socialización como posibilidad de mediación de lo particular a lo universal⁴⁷.

Es decir, que el proceso de formación de la conciencia liberadora generado en la interacción social con el reconocimiento del otro, no es otra cosa que reconocer la auténtica contingencia del individuo como quien, para su plena realización como hombre, necesita del otro⁴⁸. Así, en la modernidad lo que son las cosas, incluido, por supuesto, el hombre, obedece a la representación que hace y no a la esencia o contenidos en pensamientos, o sea al ser⁴⁹. Además se argumenta que en el futuro la inversión primaria puede no ser tanto en activos como en personal, el personal es un activo.

⁴⁵ Guillermo Hoyos se refiere a la indefinición metodológica y lo que significa para las ciencias asumir los riesgos propios que subyacen a su preocupación cuando se aboquen a la tarea de descubrir los nexos necesarios entre su núcleo de conocimiento (objeto) y el interés rector que le orienta, a partir de la reflexión. Un planteamiento similar con respecto al saber contable es el trabajo que encuentra que la percepción tradicional del oficio contable procede de una indigencia conceptual de la investigación caracterizada por ausencias epistemológicas, imprecisiones metodológicas y principalmente por la carencia de reflexión filosófica. Véanse los comentarios de Guillermo Hoyos en Jürgen Habermas, "Conocimiento e interés", *Ideas y valores*, No. 42, 1979, p. 71; véase también Quintero C., *Op. cit.*, pp. 3, 10-17.

⁴⁶ Jürgen Habermas, citado por González (1990), *Op. cit.*, p. 42.

⁴⁷ Karl Marx, *Manuscritos de 1848*, especialmente la parte donde caracteriza al hombre a la vez como individuo, como capaz de lo universal y por tanto, libre.

⁴⁸ Para conocer una excelente comprensión del asunto, retornar

a J. François Lyotard, *Les Droits de l'Autre*, texto dedicado a resolver la pregunta sobre qué es la figura del otro y del otro en mí y cuál es el fundamento del derecho a ser tratado como hombre.

⁴⁹ En la sociedad de información, una inquietud sería ¿hasta qué punto los recursos humanos proporcionarán un margen competitivo? y correlativamente se concibe un problema como la cualitativización progresiva del pensamiento humano, de la estructuración mental, de la creatividad, o en palabras de José Sarukan, al compromiso capital de la Universidad en la preparación del recurso humano para acceder a la competencia internacional. Así, "se ha llegado al convencimiento de que la clave para lograr un lugar en los escenarios internacionales reside en la capacidad de competencia de las naciones y de sus individuos. Ello requiere un alto grado de conocimiento, de talento y de experiencias: habilidades que se sustentan en un sistema educativo de calidad". Citado por Luis Antonio González, "Nueva educación contable: Utopía o necesidad (Una crítica a los procesos educativos tradicionales)", ponencia presentada al III Simposio Nacional de Investigación Contable y Docencia, CCINCO, Villeta, Mayo 1995.

El reconocimiento del individuo es el hilo conductor que enlaza todas las tendencias; en una economía de la información, con altos salarios, se les paga a los trabajadores por lo que es único en ellos: su inteligencia y su creatividad⁵⁰.

Los procesos de adherencia a funciones del hombre que revierten en la sociedad se asocian simultáneamente a otros estadios del hombre a través de procesos de aprendizaje, formación y emancipación con respecto a las fuerzas naturales y a sus semejantes.

Aprendizaje:

sobre las fuerzas productivas que acumula la sociedad

PROCESOS

Formación:

sobre las tradiciones culturales desde las cuales se autointerpreta

Construcción de identidad:

sobre la base de las legitimaciones sociales que puede asumir o criticar (transformación y vigilancia)

Como señala Habermas, "La elección de tales modelos descansa en actitudes, que exigen un cuestionamiento crítico, por medio de argumentos puesto que tales actitudes no se pueden deducir lógicamente ni se pueden comprobar empíricamente"⁵¹.

El hombre se vale de instrumentos multiplicadores de su actividad, que sedimentan un tipo de interés rector del conocimiento como momento preponderante de su interés emancipatorio. Siendo éstos, el técnico, el práctico que determinan la existencia de tres tipos de conocimiento, distintos pero que internamente permiten explicitar la relación del hombre con el medio, los grupos sociales y las instituciones.

El análisis genético de la triple dialéctica en los procesos de formación del sujeto y las clases y los procesos de objetivación o constitución de lo real origina su interpretación de la ciencia⁵² en general y de los tres tipos de ciencias propuestas por Habermas.

La ciencia como forma superior del pensamiento humano no puede reducirse a la técnica o a la tecnología, pues aunque una y otra constituyen la objetivación de conocimientos, métodos o teorías de algún tipo, su raíz científica está muy lejos de confirmarse siempre. En la visión sistémica el todo no es la sumatoria de sus partes, ni una parte puede delimitar con

precisión el todo. La técnica aunque pretenda hacérsela valer como dogma universal, no es la ciencia, cuya fundamentación comunicativa se aspira encontrar tras el descentramiento mitológico que abandona el espíritu reflexivo, mientras divaga sedimentado por la tradición que deja una huella ingente de trabajo epistémico y guía la reconstrucción de los saberes.

Para el conocimiento contable o de cualquier tipo se corresponde como el paso de la tradicional teoría del conocimiento, como método científico, positivismo, cientifismo... a la teoría de la ciencia como reflexión y crítica de la ideología.

El tratamiento de cualquier tipo de conocimiento se torna ideológico cuando opera bajo un interés rector diferente al cual asocia su propia estructura.

La filosofía actual cuestiona la unidad entre tipo de conocimiento y ciencia, pues sus fundamentos estarían soportados por las ciencias empíricas. Entre ciencia como universo discursivo y tradición legitimatoria de dominio -ruptura en que el conocimiento filosófico práctico se separa del teórico, y con ello pierde la posibilidad de respaldar las imágenes socio-cósmicas del mundo... y por la contradicción que existe entre la pretensión universalista del pensamiento filosófico y su carácter elitista, escisión que es superada por el marxismo.

Cuando la contabilidad alcance a comprender estas transformaciones llega a ser crítica y se entiende en ese espacio: renunciando a la fundamentación última y a la interpretación afirmativa de entes en su conjunto.

**4. Conocimiento e interés:
Génesis de las ciencias**

Siguiendo con la tesis general de Habermas, según la cual "todo conocimiento está orientado por un interés específico, no sólo por el interés general de la verdad, se apoya en la relación actividad científica-actividad cotidiana, caracterizada por la triple dialéctica y movida por el triple interés: técnico-práctico y emancipatorio⁵³.

Señala Habermas: "La actitud dirigida hacia la disponibilidad técnica, la comprensión práctica en la historia y la emancipación con respecto a las fuerzas naturales primitivas, fija ya los puntos de vista específicos, bajo los cuales puede ser captada la realidad como tal"⁵⁴.

⁵⁰ John Naisbitt, *Megatendencias 2000*, Norma, Bogotá, 1990, p. 293.

⁵¹ Habermas (1979), *Op. cit.*, p. 71.

⁵² La ciencia no puede concebirse como actividad fortuita o me-

ramente teórica, su génesis está ligada con la actividad liberadora de la especie articulada mediante la triple dialéctica.

⁵³ González (1994), *Op. cit.*, p. 12.

⁵⁴ Habermas (1979), *Op. cit.*, p. 71.

De aquí surge la propuesta de la existencia de tres tipos de conocimiento científico regidos por los tres tipos de interés anteriormente descritos: las ciencias empírico-analíticas, las histórico-hermenéuticas y las crítico-sociales.

4.1. Ciencias empírico-analíticas

El sistema referencial de las ciencias empírico-analíticas prejuzga el sentido y validez de las proposiciones de tipo experimental: determina reglas para elaborar teoría y para ejercer su control técnico. A esta teoría se adhieren conjuntos proposicionales hipotético-deductivos que permean la deducción de hipótesis de exclusivo contenido empírico. De manera que el saber producido permite hacer pronósticos, manipular e integrar técnicamente procesos de aprendizaje que tienen prelación directa con la realidad; aclarándola desde un interés técnico, como articulación del interés de emancipación del hombre y de dominio sobre la naturaleza.

Este tipo de ciencias tiene como objeto un incremento gradual de la productividad, cuya consecuencia para el hombre debería traducir una liberación de la necesidad del trabajo material. En la actual condición estas ciencias se han positivizado, negando el interés originario y constituyendo su aporte (ignorado de plano) la alienación cada vez mayor del trabajador⁵⁵, es decir, la tergiversación de los procesos productivos.

En la medida en que el conocimiento constituye la riqueza de los países en el nuevo siglo, la sociedad de información y conocimiento pone en tela de juicio lo que se quiere convertir en una continuación inequívoca de acceso al conocimiento y a los medios de divulgación, que atenua la aparición de una nueva tergiversación. La de los procesos investigativos asimilables de manera vulgar e ideológica a la consultoría, que pretende imponer la reproducción forzosa de modelos adaptativos, copias y trasplantes, impidiendo el rol disciplinal de las ciencias económicas y su aporte para la satisfacción de las necesidades fundamentales de la comunidad desde la argumentación dialéctica de sus construcciones cognoscitivas.

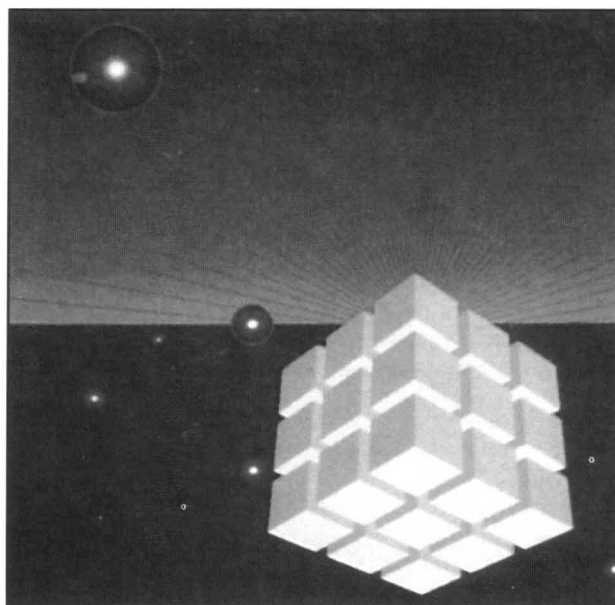
⁵⁵ Normalmente se atribuye al contador, contabilista, un rol como operador del instrumento, del procedimiento, la norma y con ello su dependencia laboral para la satisfacción de sus necesidades vitales, con relación a la percepción de sus ingresos y para el acenso en el estatus o pirámide social, los que se dedican a la racionalidad instrumental. Sin embargo, en la actual coyuntura la aparición de grupos y personajes dedicados a las labores propias de la investigación, el análisis de la problemática interna del saber, de la disciplina o la profesión, conceptualiza la aparición de los contables, los trabajadores del conocimiento, quienes se dedican a la racionalidad reflexiva y crítica de la cotidianidad.

4.2. Ciencias histórico-hermenéuticas

Las ciencias histórico-hermenéuticas pretenden llegar a los mismos hechos, mediante la comprensión de sentido determinan las leyes que rigen las proposiciones de las ciencias del espíritu. El influjo del historicismo ha logrado implantar como su método la apariencia de teoría pura. Pretende que el intérprete de los textos tradicionales se traslade al horizonte del texto o del lenguaje, desde donde el hecho comunicará su sentido preciso sin ninguna mediación, de modo que, implícitamente, se constituyen a partir de modelos metodológicos de interpretación.

Esta versión de corte positivista olvida que el mundo del sentido transmitido y por interpretar, se abre al hombre en la medida en que aclara su propio mundo de vivencias. Es decir, la comprensión de sentido se orienta según su estructura al consenso de aquellos que obran en el contexto autocomprensivo de la tradición. La orientación del interés práctico manifiesta que una tradición comprendida coadyuva en la reflexión hecha sobre la pertenencia social de los actores de su propia historia. Cumple propósitos de identificación cultural en la tradición o de reconstrucción crítica.

Entonces el aporte de las ciencias histórico-hermenéuticas con relación al proceso emancipatorio sería en el espacio del interés práctico, la crítica de la ideología. Éstas, sin embargo, al positivizarse, desde la consigna de abstención valorativa, terminan siendo legitimantes del lenguaje tradicional y la comunicación ideologizados. Su rol se relaciona con la tradición sedimentada, dogmática y con la comunicación que discurre por sus canales.



4.3. Ciencias crítico-sociales

Ciencias como la política, la sociología, la contabilidad⁵⁶ y el psicoanálisis, así pretendan reducirlas a la producción de saberes de tipo monológico-normativo, interpretan una legalidad invariante del obrar social y se esfuerzan en controlar mientras las proposiciones teóricas interpretan relaciones de dependencia sedimentadas ideológicamente, susceptibles de cambio. Retornamos a un trabajo anterior⁵⁷, "... en este caso cuenta la crítica de la ideología con que la información sobre las relaciones legales puede desarrollar un proceso de reflexión en la conciencia" del que se encuentra en el contexto⁵⁸.

Así, la reflexión permite cambiar el nivel de la conciencia no reflexiva correspondiente a manejos situacionales "aparentemente objetivos". Por tanto, un tipo de conocimiento legal, transmitido críticamente, mediante la reflexión puede sustraerle su legitimidad aparente dejándolo fuera de aplicación aunque no pueda hacerlo con su validez legal en sí misma.

El interés rector de estas ciencias es emancipatorio, cuyo objeto es el poder, la crítica del poder sedimentado como dominación. Es el aporte a la formación de procesos organizativos y de reflexión que generan poder frente a la dominación.

Con la distinción clara entre poder y dominación, básica posibilidad crítica y emancipatoria de las ciencias sociales que permite lograr la liberación. Que además de las empírico-analíticas y las histórico-hermenéuticas tienen que ver con el poder, cuyo temor debe desaparecer por resultado metodológico de la abstención valorativa.

En síntesis, hasta aquí debe quedar claro que el vínculo entre las ciencias y el poder se origina en los intereses rectores de la acción humana que orientan sus procesos cognoscitivos. El interés técnico ayuda en la generación de ese poder extraordinario sobre los procesos naturales que proporcionan las ciencias empíricas. El interés práxico defiende el único poder no violento que posee el hombre, el lenguaje, la comunicación, la interpretación y el discurso. El interés

emancipatorio es el último criterio de discriminación de aquellas legitimaciones que la sociedad puede asumir o criticar.

5. El debate con la economía

El conocimiento formal desarrollado por la economía no es sino la manifestación de la racionalidad instrumental cuya incapacidad para solucionar problemas del ser social redundan en lo inconveniente de aceptar dogmáticamente una cientificidad construida sobre pretensiones de validez intersubjetivamente incoherentes, una conciencia no reflexiva se limita a reproducir escenarios y ubicar "entes" que interactúan a través de juegos, abstracciones y relaciones matemáticas complejas, muy lejanas de la esencia social.

Proponemos un marco teórico para la crítica de la ideología dominante que deviene en racionalidades estratégicas y en proyectos de socialización de recursos, a cambio de la validación tradicional de regulaciones convenidas previamente por intereses extraños: la dependencia.

La incoherencia disciplinal de la mal llamada "teoría económica" desvirtúa una connotación científica de este tipo de conocimiento, y nuestra preocupación se agranda cuando nuestros noveles economistas, la nueva generación, también coadyuva a ese estancamiento⁵⁹.

En este contexto Theodor W. Adorno, uno de los hombres más lúcidos de nuestro siglo, denuncia lo arbitrario que subyace a cualquier interpretación de la sociedad que no mantenga una permanente autocrítica de sus procedimientos y resultados. Para los positivistas la objetividad es la sumatoria de subjetividades, los sondeos y encuestas con los cuales recogen sus testimonios demuestran la objetividad de sus métodos, no en lo investigado. Ellos no toman en cuenta la objetividad social, las relaciones, las instituciones y las fuerzas en tensión, algo sustancialmente distinto a la suma de individualidades⁶⁰.

⁵⁶ En el texto original incluimos la economía, sin embargo hoy pensamos no válido incluirla por sus incoherencias internas, desde el análisis disciplinal es su propio afán formalizador que le ha desviado su verdadero papel y responsabilidad con la vida del ser social y sus intereses fundamentales. Véase Cyril Morong, "Los economistas, Parsifal y la búsqueda del Santo Grial", *Cuadernos de Economía*, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia, No. 26, 1997, pp 187-195.

⁵⁷ Nos referimos a González (1990), *Op. cit.*

⁵⁸ Con respecto a la reversión de la conciencia alienada, Hegel expresa: "... el resultado que en todo caso se origina en un saber no verdadero no podría derivarse de una nada vacía,

sino que tendría que ser necesariamente aprehendido como la nada de aquello de lo que es el resultado: un resultado que contiene aquello que fue verdadero en la precedente instancia de conocimiento"; véase G. W. F. Hegel, *Fenomenología del espíritu*, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1966.

⁵⁹ Véanse, por ejemplo, Francisco Lozano y Edgar Villa, "El modelo Arrow Debreu es un modelo estático", pp. 20-46; Oscar Benavides, "Teoría del crecimiento endógeno. Economía política y economía matemática", pp. 47-67; ambos en *Cuadernos de Economía*, No. 26, 1997.

⁶⁰ Theodor W. Adorno, *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Grijalbo, Barcelona, 1973.

Escribamos una nueva historia, no nos dejemos obnubilar más por el moribundo positivismo, nuestra conciencia debe liberarse de ese sedimento y reconstruir una base sociológica para el conocimiento económico, no sólo contable. Avizoro un puente que podemos cruzar juntos contables y economistas; comencemos por la reflexión filosófica para considerar una nueva conciencia en el ser y ubicar lo común a nuestra esencia natural y social; en esta vía es posible desvirtuar la dependencia y cambiar las relaciones de poder que la sostienen y preservan.

6. El espacio de la reflexión: Análisis disciplinal

El campo de conocimiento denominado *contabilidad* converge en digresiones teóricas y metodológicas a fin de posicionar en un estatus riguroso, un consenso conceptual mediante la construcción de modelos⁶¹ que con ciertas limitaciones⁶², conducen el accionar pragmático de sus hacedores.

El estudio de los comportamientos y prácticas cotidianas desarrolladas por los mismos contables, cuya intención positiva marca la aparición de propuestas alternativas a su intensa problemática, ha sido la constante que intenta cohesionar internamente el saber contable.

La Nueva Investigación Empírica (NIE) puede definirse como un proceso de construcción y verificación de teorías que cumpliendo con las fases del proceso de investigación constituye una síntesis de la naturaleza y carácter del método científico tradicional, lo cual ya plantea limitaciones de aplicación a las ciencias sociales y a la contabilidad. Para el caso de situaciones en las cuales no es posible desarrollar modelos en vez de la observación empírica, la aproximación naturalista es una opción para el investigador provisto de libertad de pensamiento y de una ortodoxia

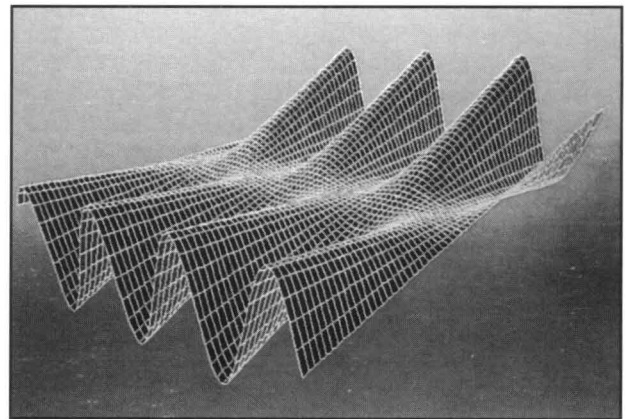
sustantiva en donde la hipótesis explícita no es tan relevante como el proceso de identificación y solución de problemas.

De esta forma, la NIE no es suficiente para producir teoría contable, pues la naturaleza dual de la contabilidad no admite que quiera reducirse a un conjunto de técnicas, normas y procedimientos, y por el contrario, en la actualidad es un tipo de conocimiento natural con una connotación social definida, que se concibe a través de la articulación de fundamentos epistemológicos.

Por ello, la estadística resulta poco fiable; la media en realidad no existe mientras la sociedad influye en los datos y en nuestra investigación, por tanto la posibilidad de la investigación social empírica radica en la evolución de los métodos indirectos con el objetivo de ir más allá de la mera constatación de hechos de fachada⁶³.

Max Horkheimer sostiene:

La concepción de la teoría como "conjunto de enunciados unidos deductivamente entre sí, cuya verdad debe ser avalada por los hechos, es propia de una sociedad dominada por las técnicas de producción industrial⁶⁴.



⁶¹ La implementación de modelos es una característica de la literatura normativa en contabilidad cuyo origen histórico toma vigor en la segunda mitad del siglo XX. Esta corriente académica que retoma el nombre de Nueva Investigación Empírica reproduce el estudio y aplicación hecha por los investigadores en la bibliografía contable de los métodos de investigación de las finanzas, la econometría, la estadística. La controversia se centró entre la línea de la utilidad líquida y realizada y la de utilidad para la toma de decisiones. Véase Stephen Zeff, "Evolución de la teoría contable: La investigación empírica", *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, No. 6, 1982.

El análisis de las consecuencias de esta tendencia para la disciplina contable puede consultarse en Jorge Tua Pereda, «Implicaciones del paradigma de utilidad en la disciplina contable», *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, No. 16, 1989, pp. 261-280.

⁶² El brasileño Antonio López de Sá opina sobre la investigación empírica, que como cualquier espacio cognoscitivo, conduce a una verdad relativa, de manera que "la simple observación de ocurrencia de hechos o fenómenos repetitivos en determinados espacios puede llevar al investigador a conclusiones falsas o relativamente válidas". Véase Teleconferencia en el II Encuentro Colombiano de Investigación de la Ciencia Contable, Fidesc, Unab. Bucaramanga, 1995.

En el anterior evento se concluyó que la investigación empírica no es la única vía para el desarrollo del conocimiento contable, mientras que la investigación a priori requiere mayor estudio en el modelo latinoamericano y en especial el colombiano.

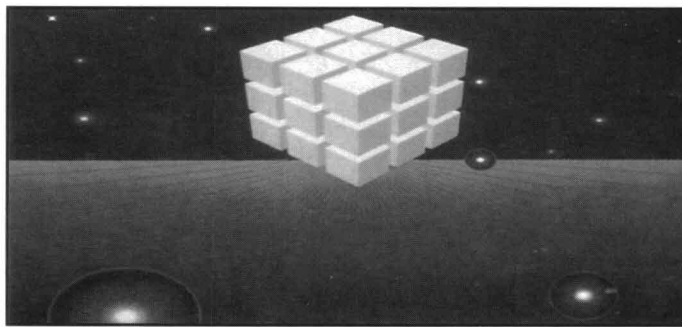
⁶³ Adorno (1973), *Op. cit.*

⁶⁴ Horkheimer, *Op. cit.*

A partir de la aceptación generalizada⁶⁵ se va evolucionando a construcciones más rigurosas -en un afán formalizador- como axiomatizaciones vía la construcción de una posible teoría general contable de raíz positivista, cuyo objetivo generalizador ya sea semántico o axiomático son los aportes de Robert Matesich⁶⁶, para quien los cálculos lógicos sólo quedan reducidos a artificios deductivos si no son objeto de interpretación posterior⁶⁷.

Estos aportes vienen marcando un desarrollo decisivo en la evolución del pensamiento contable⁶⁸ con otros de corte normativo⁶⁹, que aunque cuando

manifiestan intenciones “buenas” en cuanto al desarrollo de la práctica profesional y de algunos fundamentos más rigurosos, esconden tras de sí toda clase de intenciones políticas de quienes tienen el poder sobre este saber estratégico. Vicente Montesinos, refiriéndose a los más recientes programas de investigación dirigidos a establecer un cuerpo de conocimiento científico en la contabilidad, corrobora la concepción normativa cuando determina que ésta se ocupa de la captación, elaboración, representación y comunicación de información relativa a la realidad socioeconómica, con vistas a facilitar decisiones operacionales de los distintos sujetos económicos⁷⁰.



⁶⁵ La emisión de principios contables puede enfocarse desde las corrientes deontica-teleológica o la cognoscitiva de la disciplina. Tu ubicación la evolución de la regulación contable en las etapas de aceptación generalizada, lógica y teleológica, es decir, desde la consideración deontica más que desde la cognoscitiva. Véase Jorge Tua Pereda, “Subprogramas de investigación en la emisión de principios contables”, en *Lecturas de teoría e investigación contable*, CIJUF, Bogotá, 1995, 17-55.

La inquietud subyacente a estas corrientes es el debate contemporáneo de la contabilidad al intentar distinguirla como ciencia positiva o normativa. La primera fase de este debate opone un enfoque al otro, mientras la segunda integra metodológicamente los enfoques positivo y normativo incidiendo de manera especial en su desarrollo teórico y en la regulación. Véase Juan Abel Lara, “Enfoques positivos en contabilidad”, en *Innovar*, Universidad Nacional de Colombia, No. 1, 1991.

Somos de la opinión que la validación de las reglas o principios de un sistema contable debe darse en función de la acción y de los objetivos, no en relación a la práctica existente.

⁶⁶ Los intentos de axiomatización en nuestra disciplina han sido escasos y recientes, destacamos la labor realizada por este profesor canadiense en la Universidad de Columbia. Es sin duda uno de los investigadores más destacados de los temas contables, cuyos aportes constituyen una concepción integradora que caracteriza no sólo su tratamiento sintáctico o formal sino además formulaciones a nivel semántico y pragmático, ubicando las dos vertientes de la disciplina contable: la cognoscitiva y la empírica.

⁶⁷ Richard Matesich, “Methodological Preconditions and General Accounting Theory Formation”, *The Accounting Review*, julio de 1972, pp. 485-486.

⁶⁸ Antes de los trabajos de Matesich, en 1922 W. W. Patton había hecho un primer intento de axiomatización para la conta-

bilidad. En la década de los años 50 otros autores se preocupan por el tema con predominio del tratamiento semántico. Destacamos a I. Cutolo (1952), G. Palomba (1952), C. T. Devine (1952), A. C. Littleton (1958), R. N. Anthony (1956), J. P. Powelson y R. J. Chambers (1956), con prevalencia en el carácter empírico de la contabilidad.

⁶⁹ El carácter normativo de la contabilidad ha sido abordado por otros autores como Maurice Moonitz, Raimond Chambers y el mismo Matesich. Son pioneros los conocidos trabajos de Maurice Moonitz, “The Basic Postulates of Accounting”, *Accounting Research Series*, AICPA, No. 1, 1961; Paul Graydy, “Inventory of Generally Accepted Accounting for Business Enterprises”, *Accounting Research Series*, AICPA, No. 7, 1962; Maurice Moonitz y Robert Sprouse, “A Tentative Set of Broad Accounting Principles for Business Enterprises”, *Accounting Research Series*, AICPA, No. 3, 1962, considerados como el motor del subprograma lógico de la contabilidad. Véase también AICPA, “The Basic Concepts and Accounting Principles Underlying Financial Statements of Business Enterprises”, Accounting Principles Board, Sarasota, No. 4, 1970.

La Escuela Roschester en 1976 con Michael Jensen, J. Meckling y Ross Watts, se pronuncia sobre lo anticientífica de la investigación por su foco excesivamente normativo y definicionista y aboga por la necesidad de desarrollar la teoría positiva de la contabilidad que se ocupe de la explicación de por qué la contabilidad es lo que es, por qué los contadores hacen lo que hacen y qué efectos tienen estos fenómenos sobre la gente y los recursos utilizados. Se considera la primera escuela en hablar de sociología en la contabilidad.

⁷⁰ Véanse Vicente Montesinos Julve, “Programas de investigación contable”, *Boletín de la Fundación para la investigación y desarrollo de la ciencia contable (Fidesc)*, No 5, Enero-Junio 1993, pp 1-3; *idem*, “Formación histórica, corrientes doctrinales y programas de investigación en contabilidad”, *Técnica contable*, Madrid, tomo 33, 1980.

En trabajos anteriores⁷¹, las variables tomadas en consideración por los investigadores contables han privilegiado lo abstracto⁷², lo matemático, lo jurídico, lo economicista⁷³; mientras tanto las contradicciones internas de su aplicación al contexto en donde prima el interés fundamental de la sociedad son abandonadas en favor del interés particular de los monopolios y centros de poder internacional. Es decir, que la percepción cientifista privilegia el caos interior a cambio de análisis sociológicos en la contabilidad⁷⁴.

El camino adoptivo de la transferencia acrítica y la versión de principios, normas⁷⁵ y procedimientos desarrollados en otras latitudes y realidades diferentes, donde los procesos productivos y sociales difieren de los modelos de desarrollo en Latinoamérica, deja en el ambiente nacional el papel del saber contable como legitimante de la ideología dominante de foráneas

concepciones inaplicables en este medio particular.

Para Colombia y América Latina la versión anglosajona clásica toma fuerza a partir de la misión Kemmerer con la participación de instituciones reguladoras norteamericanas como el American Institute of Public Accountants (AICPA), Financial Accounting Standards Board (FASB), American Accounting Association (AAA), Asociación Interamericana de Contabilidad (AIC), articuladas al International Accounting Standards Committee (IASC)⁷⁶. El modelo clásico y los pronunciamientos⁷⁷ emitidos por tales organismos han sido reproducidos casi intactos hasta 1986, año en el se emite el decreto 2160, primera versión de tal influencia sobre la regulación contable. Tiempo después, el debate suscitado en el medio por sus incoherencias internas⁷⁸, su inconveniencia en el país⁷⁹ y su parentesco cercano

⁷¹ Nos referimos con especial atención a la corriente positivista de la disciplina contable tratada con mayor amplitud en el capítulo II de uno de nuestros trabajos; véase González (1994), *Op. cit.*, pp. 17-25.

Véanse también Charles Christenson, "The Methodology of Positive Accounting", *The Accounting Review*, vol. 57, No. 1, enero de 1983; Michael Jensen, "Organization Theory and Methodology", *The Accounting Review*, vol. 58, No. 2, abril de 1983, pp. 319-339; Ross Watts y Jerold Zimmerman, "Positive Accounting Theory: A Ten Years Perspective", *Accounting, Organizations and Society*, vol. 18, No. 7/8, 1993; Raimond J. Chambers, "Positive Accounting Theory and the PA Cult", *Abacus*, vol. 29, No. 1, 1993, pp 1-22.

⁷² Para el programa formalizado se acepta que las preocupaciones se centraron en la creación de complicados mecanismos de cálculo sin contrastar la bondad de las predicciones frente a tales elaboraciones. Con la revolución de la informática, la cibernética, las predicciones tradicionales de la contabilidad no garantizaban el avance y resultaba absurdo prescindir de tan valiosos instrumentos; sin embargo, las incoherencias metodológicas impedían abstraer los principios sobre los que descansaba el cuerpo teórico, con lo cual resultaba inaplicable el análisis formal. Véanse Leandro Cañibano, *Teoría actual de la contabilidad*, ICE, Madrid, 1979, pp. 14-15; Mattesich, *Op. cit.*, pp. 469-487.

La insatisfacción de los investigadores acerca del análisis formal denota los retoques a la vieja teoría a cambio de una construcción alternativa, son los argumentos de Moisés García con respecto al concepto de Nueva Contabilidad desarrollado por Enrique Ballester. Véanse Moisés García, "Teoría de la contabilidad: el cambio insoslayable", *Revista del Colegio de Economistas de Madrid*, No. 13, 1985, pp. 40-42; Enrique Ballester, *Teoría y estructura de la nueva contabilidad*, Alianza, Madrid, 1983.

⁷³ La concepción de programas de investigación en contabilidad presenta el privilegio en la relación que esta disciplina tiene con la economía, el derecho y las otras ciencias.

Para el programa económico se acepta el que a pesar de continuar el alcance de la prueba documental como prioridad, es decir su connotación legalista, lo económico aparece en virtud a la incidencia de la disciplina en ese contexto. Se ha dicho que

las primeras aproximaciones de la contabilidad giraron en torno a la jurisprudencia comercial. Véanse Cañibano, *Op. cit.*; Vicente Pina, "El marco conceptual: Una evaluación", *Libro de ponencias. Primera jornada de trabajo sobre teoría de la contabilidad*, Universidad de Cádiz, ASEPUC, 1995.

⁷⁴ En nuestro país, la comunidad de investigadores nacionalistas ha rescatado la concepción marxista para el análisis socioepistémico de la disciplina contable, siendo pioneros los profesores universitarios Danilo Ariza, en la Universidad Nacional de Colombia, en Bogotá; Jack Araújo, en la Universidad de Medellín; Rafael Franco, en la Universidad del Quindío; Edgar Gracia, en la Universidad de Manizales; Hernán Quintero en la Universidad Popular del Cesar. Importantes aportes que han orientado mis propias preocupaciones personales; un ejemplo son los trabajos presentados en varios eventos de la profesión contable.

⁷⁵ Un estudio sobre el comportamiento de los agentes frente a la regulación contable ha sido propuesto por Ross y Zimmerman quienes consideran hegemónico dentro de la empresa al gerente, con el objetivo de explicar la configuración de la práctica de la época y predecir su evolución futura; véase Ross Watts y Jerold Zimmerman, "Towards a Positive Theory of Determination of Accounting Standards", *The Accounting Review*, vol. 53, No. 1, enero de 1978, pp. 112-134.

⁷⁶ Véanse González (1994), *Op. cit.*, capítulo III; Franco, *Op. cit.*; Rafael Franco y Harold Alvarez, *Enfoque contable para la inflación*, Fundación Investigar, Armenia, 1989, pp. 25-113.

⁷⁷ Una compilación de pronunciamientos internacionales que afectan la profesión contable se puede consultar en el artículo de Yanel Blanco, "Estructura internacional de la contaduría pública: Guía para la formación del contador público siglo XXI", *Revista Contaduría Universidad de Antioquia*, No. 23, 1993, pp. 85-111.

⁷⁸ Se sugiere consultar el primer trabajo de la Fundación Investigar escrito por Rafael Franco y Harold Alvarez, *Principios de contabilidad para Colombia*, Tecnomundo, Armenia, 1988, pp. 47-67.

⁷⁹ Un ejemplo es el seminario "Los principios contables en Colombia" organizado por el Colectivo de Trabajo Nosotros de la Universidad Nacional de Colombia y el Centro Latinoamericano de Estudios Contables, CELIEC, en octubre de 1988, en Bogotá.

con las primeras formas de positivismo en la contaduría norteamericana⁸⁰, centró la atención por abordar análisis epistemológicos en contabilidad y la sucesiva aparición de reformas a la conformación de un marco conceptual, que ya se sugería desde las instituciones reguladoras a nivel mundial, a partir del cual pudiera derivarse una práctica contable consistente. Finalizado el año 1993, en Cartagena de Indias se firma el documento sobre el cual descansa actualmente la práctica del proceso de generación de información financiera en nuestro país.

Aquí la contabilidad cumple en las relaciones internacionales una función social controladora, en la que desvirtúa su papel político y transformador; la adopción teórica foránea a cambio de procesos objetivos de investigación científica y el desarrollo de un engranaje conceptual claro, preciso y solucionador de las diversas problemáticas a las que se ve enfrentado el saber, la construcción y orientación metodológica⁸¹ no reflexiva corresponden a la unificación de una ideología del obrar social en absoluto y en la formación de actitudes alienadas en el hombre.

Toda idea referida a nuestro conocimiento contable sirve para dar motivos justificadores y legitimadores a nuestras propias acciones en lugar de los verdaderos motivos, convirtiéndole en una ideología del obrar colectivo⁸². El tratamiento de cualquier tipo de conocimiento se torna ideológico cuando opera bajo un interés rector diferente al cual asocia su propia estructura.

De esta manera, se concibe una información contable que esconde las verdaderas intenciones de la estrategia de expansión del capital que afecta a la seguridad nacional y a sus procesos. De modo que en la economía occidental, al ser el sistema de información un instrumento de medición y asignación de riqueza, modificaciones en la regulación que afecten tal asignación de manera voluntaria o no, provocarán reacciones de quienes se consideren afectados.

El dominio ejercido sobre el conocimiento contable, tanto a nivel de sus técnicas, prácticas y sus construcciones cognoscitivas, permite concebir la aparente

universalidad técnica que en este contexto pretende instaurar la estrategia multinacional. Afectando no sólo la seguridad nacional, sino que a través de la tecnología transmitida como forma de poder afecta también la calidad de vida de los individuos, sometidos al control y auditaje de su actividad por modelos extranjeros, anacrónicos e injustos. Así, en estos países cuya dependencia es de todo orden, su aplicabilidad responde a esa situación, no a una realidad social objetiva.

Entonces, el conocimiento contable ha incidido en contra de lo que siempre hemos concebido: un poder para el beneficio y desarrollo de la sociedad en su conjunto. Estamos a tiempo de recuperar ese interés emancipatorio en la orientación de la contabilidad.

7. Habermas y la contabilidad: ¿Saber empírico-analítico?

Luego de la división propuesta, al mostrar los intereses rectores del conocimiento en las tres ciencias, como articulación del emancipatorio común a las crítico-sociales y la filosofía, es posible establecer la relación de las demás ciencias con las crítico-sociales.

Siguiendo con las relaciones entre conocimiento e interés, las ciencias crítico-sociales se ubican en la base de todo conocimiento científico, siendo necesaria la reflexión filosófica con la que comparten el interés emancipatorio y liberador de las ataduras que impiden que la sociedad alcance mejores niveles de desarrollo.

Cuando las ciencias crítico-sociales se dejan seducir por el aparente objetivismo de la neutralidad valorativa, reducen su quehacer a detectar disfuncionalidades en un marco preestablecido de la acción social o de la conducta humana. Al carecer del elemento metodológico de la reflexión, sus respuestas constituyen la mejor validación y el mayor instrumento de dominación. De esta forma aparece el "positivismo en ciencias sociales" consolidando la unidimensionalidad como conciencia social al validar su explicación de manera objetiva y científica.

⁸⁰ Esto se devela en nuestro trabajo de tesis: "... las primeras formas de positivismo no muestran sino la total despreocupación por identificar la verdadera fuente del conocimiento, siendo mayor la atención en la imprecisa formulación de principios para alcanzar los objetivos inmediatos de la información producida, mientras el objeto de estudio de la contabilidad debe continuar supeditado a una nociva espera". Véase González (1994), *Op. cit.*, p. 19.

⁸¹ El problema metodológico en contabilidad se sintetiza como la inexistencia de elementos que hagan posible mediante su utilización con fines investigativos, de una parte, la formación de

conceptos, teorías, y de otra la validación de las mismas. La utilización de instrumental metodológico sin importar su carácter lógico o social, ubica la disciplina contable en un umbral de cientificidad, siendo criterio común que cualquier disciplina que desarrolle procesos investigativos con apoyo en este tipo de instrumental sea catalogada como ciencia o en su defecto no. Véase González (1993), *Op. cit.*, pp. 24-32.

⁸² Luis A. González, "La herencia crítica y el problema metodológico", Ensayo, mimeo, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia, 1993[b].

En este momento se puede ubicar el saber contable en el contexto epistemológico de esta escuela, entrando a visualizar el sentido eminentemente instrumental que le ha caracterizado con respecto a la discusión política que en auxilio de la reflexión crítica caracteriza una ciencia crítico-social.

El intento de resolver la unidad entre la teoría y la praxis contable nos incita a abordar desde lo conocido y aceptado vulgarmente, bajo el manto ennegrecedor de la abstracción y la racionalidad económica, aquel conjunto de procedimientos técnicos que el contable utiliza tradicionalmente como fundamentos para solucionar problemáticas asociadas a los conflictos de intereses⁸³.

Teniendo en cuenta que la razón humana está imbricada inexorablemente con el interés, es decir, no hay conocimiento sin interés, que todo conocimiento está regido por algún tipo de interés, sea TÉCNICO o PRÁCTICO⁸⁴, el conflicto de intereses entre agentes económicos se relaciona con el acceso y reparto de la riqueza y de la renta social o del ente económico, en el que la contabilidad como saber estratégico desempeña un papel fundamental.

La información contable es un bien público (no privado) cuya connotación semiaxiomatizable (como lenguaje de los negocios, susceptible de interpretación hermenéutica) le hace vulnerable a las presiones de los agentes que buscan viabilizar su utilidad en términos de maximización y control económico; elevando al criterio de variables endógenas los resultados de los modelos de medición y las decisiones que sobre ellos se toman, pues afectan a los individuos y a la sociedad en general.

La contabilidad intensifica el dominio del interés técnico en su ejecución⁸⁵, mediante esta nueva orientación planteamos la necesidad de abordar intereses prácticos y emancipatorios en la vía de argumentar la acción liberadora de las ataduras que impiden la evolución y desarrollo de la sociedad.

El interés técnico⁸⁶ de la contabilidad como ciencia

empírico-analítica se focaliza en este artículo como el cumplimiento en el plano social de un rol de desempeño en el trabajo y la formación de actitudes alienadas en el hombre. Siendo cierto lo anterior, además la verdad de la ciencia empírica de la contabilidad sólo se obtiene en relación con el análisis crítico de la totalidad social, por tener su principal radio de acción en el espacio de las contradicciones internas de su aplicación, que inciden en el contexto de los intereses fundamentales de la sociedad.

En ese momento de transformación del interés técnico en emancipatorio se hallará el cambio en las instituciones, en los métodos, en las actitudes; seremos capaces de develar el espacio propicio a la comunicación libre y pública, el cual permite el desarrollo libre de presiones entre todos los miembros de la sociedad y contribuye a la construcción de modelos nuevos de interacción fundados en la idea de la verdadera comprensión social. Por lo que propendemos por el desarrollo de una sociedad libre, cuya convivencia nos dé la idea de una vida lograda plenamente.

Horkheimer propone una reestructuración intelectual en la que el espíritu crítico lleve hasta sus últimas consecuencias la tensión entre la sociedad y los productos ideales engendrados por ella, con el fin de suprimir la oposición entre los propósitos individuales y las relaciones que afectan los procesos de trabajo en la sociedad actual.

8. Acerca de la aparente contradicción

En el desarrollo del presente, lo vulgar de la consideración en el avance investigativo de nuestra disciplina, no es sino la validación de que nos encontramos impedidos para el entendimiento de los argumentos generados en este trabajo, por cuanto el lenguaje contable convencional resulta impreciso para abordar y explicar los hechos, los procesos y las relaciones que caracterizan el momento histórico vivido por nuestro saber.

⁸³ Los resultados de las tendencias positiva de la contabilidad, la teoría de la agencia, de la red contractual y las teorías sobre aspectos sociopolíticos y sociológicos de la regulación contable, confirman lo expresado respecto a la existencia de conflictos de intereses en la interacción de agentes que modifica los términos de intercambio y equilibrio en la red contractual con las consecuencias económicas de la norma contable, la cual puede resultar cuestionada por los agentes o sectores que se sientan afectados en sus intereses. La norma contable debería preocuparse por favorecer los intereses fundamentales de la comunidad, no la que arroje resultados próximos a

la realidad de la empresa... pues esto es lo que ha venido haciendo. Determinar una "realidad económica" que sirva a los intereses particulares de los monopolios nacionales y los centros de poder internacional, en detrimento del pueblo.

⁸⁴ Véase González, (1993a), *Op. cit.*

⁸⁵ Véanse González (1990), *Op. cit.*; Franco, *Op. cit.*

⁸⁶ En el contexto del interés técnico, el concepto de "lo tecnológico" consiste en un conjunto de procedimientos conducentes a lograr un fin determinado, con cuya práctica repetitiva se va incrementando la destreza para sus realizaciones.

Un ejemplo de tan osada expresión lo constituye una mirada a los artículos publicados (en la mejor revista académica de las ciencias administrativas y sociales, en Colombia) por profesionales de la contaduría⁸⁷ o, si se prefiere, observe las publicaciones de la Facultad de Ciencias Económicas de nuestra *alma mater* (la Universidad Nacional de Colombia).

Aunque hay buena producción en la corriente epistémica, no se ha contado con suerte cuando de publicar se trata. Así, en la actualidad un cierre del universo discursivo parece connotar la nueva forma de desdén y desprestigio para el saber contable y para sus investigadores.

De esta manera, consideramos pertinente plantear un cambio de código que permita una relación acorde con la sociedad y con el tipo de información que se requiere. Dificultad conceptual que se pretende eludir apelando a algunos conceptos que se suponen conocidos, pero que en la realidad requieren ser explicitados.

No es un secreto que la comunicación entre nosotros los contables siempre ha adolecido del problema del lenguaje, el cual desde los primeros eventos estudiantiles en Colombia se comenzó a abordar aunque después no ha tenido continuidad⁸⁸.

Es necesario que el lenguaje conquiste primero la objetividad de sus proposiciones en lucha contra la presión y la seducción de intereses particulares, que como disciplina la engañan con respecto a los intereses fundamentales, a los cuales debe tanto su empuje como las condiciones mismas de posible objetividad en su crítica⁸⁹.

Se trata de conquistar los verdaderos motivos de nuestras acciones y hallar el verdadero nexo entre conocimiento contable e interés emancipador, a través de la develación, crítica y análisis de nuestra disciplina, elementos básicos que cohesionados la vinculan científicamente a la sociedad.

El lenguaje contable ha de permitir una comunicación libre y pública, mediante la reflexión hacia conquistar mejores estatus rigurosos que se identifiquen con nuestra realidad. Esto exige que la orientación metodológica del contable debe permitir el descubrimiento y posterior develación de las ataduras que impiden el desarrollo de alternativas liberadoras para la comunidad en general y para la defensa de sus intereses fundamentales. La confrontación entre teoría y práctica es el camino para replantear las primeras y enriquecer ésta última⁹⁰.

Aquí, el lenguaje convencional, patrimonio de todos los hombres, resulta impreciso para abordar y explicar los procesos y relaciones que caracterizan actualmente nuestro saber; siendo pertinente plantear un cambio de código que permita la comunicación emancipatoria acorde con la sociedad y con la información que requiere. De esta forma, se superpondrá a la ideología legitimadora de la dominación, de manera que tanto la historia como la cultura aportarán su interpretación crítica de las tradiciones al proceso emancipatorio.

La misión más sublime de la contabilidad como ciencia crítico-social es propiciar la autorreflexión que se engendra en la unidad de la razón teórica con la práctica. En la autorreflexión, el conocimiento contable concuerda con el interés emancipatorio, en virtud de la disciplina misma. De este modo, el interés de emancipación de la contabilidad tiende a la realización de la reflexión como tal.

La orientación liberadora del interés rector del conocimiento contable sugiere la construcción de nuevos conocimientos argumentativos que conducen a la distinción y separación de los elementos de permanencia (esenciales) de los transitorios (relación espacio-temporal). A través de la reflexión y la crítica se consigue la estructuración del código de interpretación y posterior solución de la problemática en discusión.

⁸⁷ De los nueve números de *Innovar, revista de ciencias administrativas y sociales*, publicados hasta el momento se pueden considerar: Juan Abel Lara (1991), *Op. cit.*; *idem*, "Normalización y planificación contable", No. 2, 1992. Los estudiantes han superado a sus maestros; véase Gerardo Santos, Miguel Durán G., Luis M. Urrea Bello y William F. Urquijo, "Acerca de los paradigmas contables", No. 9, 1997. Otros profesionales han hecho reflexiones sobre asuntos relacionados con la contabilidad privada y nacional, siguiendo percepciones del conocimiento económico sobre nuestro saber; véase, por ejemplo, José Arturo Gutiérrez, "La producción en la industria metalmeccánica colombiana", No. 7, 1996. En el lenguaje cotidiano tene-

mos a Teresa Peña de Tamayo, "Elementos determinantes de la posición financiera del ente económico: Análisis normativo", No. 5, 1995, y Diego Ramírez Cardona, "Decadencia del estado de cambios en la posición financiera", No. 8, 1996.

⁸⁸ *Memorias del II Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública*, Cúcuta, Colombia, 1984.

⁸⁹ González (1993b), *Op. cit.*

⁹⁰ El argumento se desarrolla con mayor amplitud en el estudio "Teoría y praxis contable: Una visión coherente", que aspiramos a presentar a la comunidad académica en el próximo Congreso Colombiano de Contadores Públicos.

Epílogo

La contabilidad merece pensarse en el plano teórico y conceptual para que logre reivindicar su estatuto teórico en el concierto científico y alcance su reconocimiento como ciencia natural con implicancia social en constante revolución⁹¹.

Difícilmente, si el pensamiento en los contables y académicos de otras disciplinas no cambia, se actualiza y los convierte en actores, constructores de buenas teorías, la humanidad no podrá transformar esa aparente realidad injusta que condiciona su actuar en favorecimiento de intereses particulares. Así, continuaríamos siendo pasivos agentes espectadores de heterogeneidades y crisis permanentes.

La prioridad por resolver es conceptual, un paso sería la implementación de adecuados procesos de investigación científica en la disciplina y profesión contable, que nos permita conocer las características esenciales y las leyes de su desarrollo expresadas en un conjunto teórico estructurado como sistema de ideas que responda a los cambios de la sociedad en lo referente a sus relaciones de producción, a los usuarios y sus objetivos, entidades, es decir, un tipo de conocimiento capaz de prever y explicar un futuro cada vez más incierto como variable y conflictivo.

En la medida en que el conocimiento contable se pone en tela de juicio, aporta al contexto su opinión universal cuya tendencia es transformar, comprender y ser expresión significativa del ser y de su apropiación del entorno.

Las ciencias tienen como misión estar al servicio de la humanidad, ser prácticas en la resolución de la problemática social, ser útiles y no estar condicionadas por intereses diferentes a los expresados. Se espera esfuerzo y dedicación exclusiva al conocimiento riguroso, a la investigación, buscando razonamientos contables claros, elegantes y con enorme precisión conceptual y metodológica.

Esto permitirá finalmente la comunicación libre y pública entre los usuarios de la información y hará posible hallar nuevas salidas a la vigente convención teórica, cuyos principios están básicamente orientados a calcular el resultado final en una empresa de negocios, detrás de un esquema económico muy poco elaborado.

Los resultados de esta indagación constituyen alternativa trascendental a la incoherencia interna de la contabilidad cotidiana, por cuanto aportan en la explicación de otros hechos, variables y fenómenos asociados que pueden generalizarse a partir de los peligros planteados.

Tales decisiones metodológicas se muestran, una vez tomadas, como convenientes o erradas. Esto porque ellas se miden según la necesidad metodológica de intereses, que nosotros no podemos fijar ni imitar sino que tenemos que acertar con ellas.

Y además, una importante base de conocimientos para futuras investigaciones que continúe aportando nuevas variables de trabajo dentro de una actitud epistemológica diferente, que desemboquen en el alcance de una nueva dimensión científica para el saber contable.

La crítica a nuestra contribución requiere un juicioso trabajo investigativo para el desarrollo posterior de algunos argumentos referidos a esta indagación, desde perspectivas que en alto grado deben ser reflexivas y más críticas que las posiciones cotidianas.

Finalmente, se justifica la decisión metodológica del sujeto (autor) en la solución de su objeto de conocimiento. Si uno se ubica en el moderno contexto de la ciencia actual, el pensamiento holístico posibilita una permanente interacción cognoscitiva en la cual los objetos de conocimiento⁹² surgen de reflexiones hechas por el sujeto, quien por decisión metodológica justifica su intervención activa en la producción de nuevos conocimientos, y fácilmente puede entender el contexto en el que hemos avanzando.

⁹¹ La idea de la Contabilidad como ciencia natural aparece cuando ampliamos el uso restringido que la ha llevado a tratar cuestiones financieras y económicas, en el modo de producción predominante, lo que implica concebir este tipo de conocimiento únicamente en el espacio explicativo de las ciencias sociales, las factuales o en el de las ciencias del hombre. Como consecuencia de lo anterior, el origen de la Contabilidad se ubicaría cuando aparece el hombre en la naturaleza. Sin embargo, antes del hombre, la Contabilidad ya existía como esencia y potencia en el instinto animal. Esto lo analizamos en el proyecto

en curso "Naturaleza y Contabilidad: Una indagación fundamental", que recoge aportes de las discusiones abordadas con los estudiantes de las cátedras de Fundamentos de Contabilidad, Teoría Contable y el seminario Teoría Crítica y Contabilidad, a mi cargo en la Universidad Nacional de Colombia.

⁹² Los objetos de conocimiento son "problemáticas", "interrogantes", "relaciones"; su existencia se encuentra en lo esencial de los saberes, está velado, es decir, que un objeto de conocimiento en tanto que precede al conocimiento no surge sino en virtud del conocimiento mismo.